



# Todos oramos por todos

## Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas

Subsidio litúrgico  
para el monitor

### IV Domingo de Pascua

Domingo, 26 de abril de 2026

#### MONICIÓN DE ENTRADA

**Hoy celebramos el domingo del Buen Pastor. Y quizá la primera pregunta que nos puede surgir es muy sencilla: ¿de verdad hay alguien que conozca mi vida por dentro? ¿Alguien que me llame por mi nombre?**

**Cristo Resucitado está vivo. No es una idea ni un recuerdo. Sigue llamando. No empuja ni impone; llama con respeto y espera una respuesta libre. Porque la vida no es casualidad: es don recibido y tarea confiada. Es vocación.**

**En medio de un mundo lleno de ruido, de opciones rápidas y de decisiones que a veces pesan demasiado, Jesús se presenta como Aquel que guía, acompaña y nunca abandona. La vocación nace de la amistad con él, crece en la escucha y se concreta en una vida entregada.**

**Hoy celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y por las Vocaciones Nativas con el lema «Todos oramos por todos». Nadie camina solo. Toda llamada se descubre en la Iglesia y para la Iglesia; toda vocación es un don para el bien de todos. Por eso necesitamos comunidades que sepan escuchar, acompañar y proponer; familias y parroquias donde sea normal preguntarse: «Señor, ¿qué quieres de mí?».**

**Pidamos que el Señor despierte en muchos corazones el deseo de vivir la vida como llamada, y que cada uno de nosotros reavive la alegría de su propia vocación.**

**Con esta confianza y con alegría pascual, comencemos nuestra celebración.**

## **MONICIÓN A LAS LECTURAS**

La Palabra que vamos a escuchar nos conduce por un itinerario de llamada y respuesta.

En la primera lectura, el anuncio de Pedro toca el corazón de quienes le escuchan y despierta una pregunta que cambia la vida: «¿Qué tenemos que hacer?». Cuando la Palabra es acogida de verdad, ya no deja indiferente a nadie.

Entonces el salmo nos hace proclamar con confianza: «El Señor es mi pastor, nada me falta». No caminamos solos. Dios guía nuestra historia y la sostiene.

San Pedro, en la segunda lectura, nos recuerda que hemos vuelto al Pastor y Guardián de nuestras vidas. Cristo no solo nos salva, sino que también nos acompaña, nos cuida y nos devuelve siempre al camino de la vida verdadera.

Y en el Evangelio, Jesús se presenta como la puerta que abre a la vida verdadera. Él nos llama, nos precede y nos conduce hacia la plenitud. En esta Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y por las Vocaciones Nativas, escuchamos esta Palabra como una invitación a dejarnos guiar por el Buen Pastor y a pedir que muchos corazones descubran su voz y respondan con generosidad.

## **ORACIÓN UNIVERSAL**

*El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:*

Oremos al Señor nuestro Dios, que nos ha confiado al cuidado de Jesucristo, su Hijo, el Buen Pastor.

*Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.*

- 1. Por el papa León, nuestro obispo N. y el presbiterio de nuestra diócesis: para que, configurados con Cristo, Buen Pastor, acompañen al pueblo de Dios con caridad pastoral y despierten en muchos corazones el deseo de responder a la llamada del Señor. Oremos.**
- 2. Por los diáconos: para que, viviendo su ministerio como servicio humilde y alegre, sean signo visible de una Iglesia que se entrega «todos por todos», especialmente por los más pobres y necesitados. Oremos.**
- 3. Por los religiosos, los miembros de institutos seculares, las sociedades de vida apostólica, las nuevas formas de vida consagrada, por el orden de las vírgenes y la vida contemplativa: para que, fieles a su carisma, recuerden a la Iglesia que la vida es don recibido y ofrecido, y que el seguimiento radical de Cristo es fuente de verdadera alegría. Oremos.**
- 4. Por los matrimonios y por quienes se preparan para formar una familia cristiana: para que vivan su vocación como camino de santidad y misión, siendo en medio del mundo signo del amor fiel de Dios. Oremos.**
- 5. Por los jóvenes: para que no tengan miedo de preguntarse en serio «Señor, ¿qué quieres de mí?», encuentren acompañamiento en la comunidad cristiana y respondan con generosidad a la vocación a la que son llamados. Oremos.**
- 6. Por nuestras parroquias y comunidades: para que crezcan como auténticos espacios de escucha, discernimiento y acompañamiento, se anuncie el kerigma vocacional y todos reconozcamos la vida como vocación. Oremos.**

**7. Por las Iglesias jóvenes y por las vocaciones nativas: para que el Señor suscite en ellas nuevos sacerdotes, laicos comprometidos, consagrados y misioneros, y para que nuestra oración y solidaridad sostengan su crecimiento y su misión. Oremos.**

*El sacerdote termina la plegaria común diciendo:*

Escúchanos, Señor; que tu bondad y tu misericordia nos acompañen todos los días de nuestra vida, hasta que llegemos a los pastos eternos, conducidos por tu Hijo Jesucristo, Pastor y puerta del rebaño, que vive y reina por los siglos de los siglos.

℟. Amén.

